

LA GAZETA ORDINARIA

De Madrid, Martes 7. de Março de 1679.

Italia.

De Turin, à 11. de Enero de 1679.

Despues de publicadas las Pazés entre España, y Francia, es mucho mas escasa la materia de nouedades, ciñendose las de esta Corte al consuelo, que todos experimentamos en la perfecta salud de sus Altezas Reales, y particularmente, en la prudentissima Regencia de Madama Real.

Los auisos publicos de Francia, de tres, ó quatro Correos à esta parte, han hecho alarde de grandes reformatiões de gēte de Guerra, y particularmente de las Tropas Estrangeras, que firuen à aquella Corona. Mas por otras noticias fidedignas, se entiende subsisten los Exercitos de aquella Corona, en el mismo numero, que antes. El Regimiento Piamontès del Conde Truzasco, no solamente no ha sido reformado, como tan poco otro alguno de Italianos, segun se auia esparcido, pero se sabe ha tenido orden de passar a la Alfacia con otros, destinados al Sitio de Argentina.

Los Franceses, que platican en esta Corte, dizen constantemente, que en caso de concluirse las Pazés entre el Imperio, y Francia, bolverà S.M. Christianissima sus Armas contra la Italia, de que muchos alegan por indicio la negociacion (de que todavia se habla) para la compra, ó trueque de la fortaleza, y Principado de Monaco.

Segun parece por las cartas de Venecia, no cessan las desconfianças entre el Estado Ecclesiastico, y aquella Republica. Escriuen que el Legado Governador de Ferrara, reforçò con gente al Fuerte de la Broqueta, continuando en fortificarle, y tambien à los otros dos Fuertes de Figarolo, y Malera: y añaden, que cada día iban llegando reclutas a Ferrara. Por la parte de Venecia, hasta aora(despues de la gente que se embiò a presidiar el Fuerte de la Donzella) no ay ninguna disposicion militar publica, y solo se trata en el Senado de las resoluciones, que se abrá de tomar, y si se fabri-caràn otras Plazas en la Frontera: aunque se deue creer se terminará todo- con la amistad, y quietud, que promete la suma prudencia de los intere- sados.

La Serenissima Republica de Venecia persiste en el gran disgnio de reducir la Isla de Corfú (antemural de la Christtandad, por aquella parte) à estado inexpugnable, con nuevas fortificaciones; para cuyo gasto, auien-

K

do

do juntado ya vna gran cantidad de dinero, ha determinado indultar à todos los Bandidos, ò desterrados de sus Estados, mediante vna multa proporcionada a los delitos de cada vno, que se aplicará a la misma obra.

El Residente de la Republica de Ragusa, de orden de sus Superiores, significò a todos los hombres de negocios, y Mercaderes de Venecia, que deseando restablecer, y facilitar mas el comercio en Ragusa, auian disminuido los derechos de entrada, i salida de las mercaderias. Mas por otra parte, auiendo mejorado notablemente el Puerto de Spalatro, vno de los del Dominio Veneto, en la Dalmacia, è introduciendose por alli el comercio de todos los generos, que van à Levante, y la seguridad dellos, con dos Galeazas Venecianas, que los lleuan, mucho temian los Ragusos, de que con esto padeciesen sus negocios.

El Conde de San Mauricio, que el año pasado estuuó en Inglaterra à negocios desta Corte, queda nombrado para Venecia, y partirá muy en breue.

De Genoua, à 26. de Enero de 1679.

Dizefe por cierto, que con este Correo va a Madrid la resolucion, que aqui se ha tomado tocante a los saludos, que se avrán de platicar con las Galeras Capitanas de las Esquadras de S.M. Catolica.

Nicolás de Mari, Embiado Extraordinario desta Republica, a la Corte de Francia, buelue de aquella comission.

Entretanto ha mandado el Rey Christianissimo armar prontamente en Tolon 14. Nauos de Guerra, debajo del mando de el Vicealmirante Du Quesne: y aunque dizen son para escarmentar à los Cosarios de Tripoli, se teme tenga otras ordenes, pues ay premisas, de que los seguiràn las Galeras.

Ya se auisò la ida del Principe de Monaco a Paris: y aora escriuen, que sus Vassallos le esperan muy en breue de buelta de aquella Corte, continuándose las preuenciones, para recibir al Rey de Francia: aunque lo ponen en duda otras cartas, assegurando està de partida para la Alsacia, adonde comenzará la campaña por el ataque de la Ciudad de Argentina, auendose desvanecido las apariencias de Pazes, que huuo entre el Señor Emperador, y la Francia.

El Lunes pasado pareció à esta vista el Comboy de Olanda, con otros Nauos, que se dize traen para acá 20. mil minas de trigo, que serán de grãde aliuio a las necesidades, que se padecen deste mantenimiento.

Aqui, contra la constitucion ordinaria del clima, ha neuado de la misma suerte, que en los Alpes, haziendo casi impracticables las calles, por algunos dias. Lo propio escriuen de Napoles, y otras partes de Italia, menos sujetas a semejante rigor de la fazon: pero se interpreta por anuncio de vna cosecha mas abundante, que la del año pasado.

De Milan, à 29. de Enero de 1679.

DE aquí, despues de concluidas las Pazes con Francia, solo ay que auisar la continuacion del feliz, y acertado Gouierno del Señor Conde de Melgar.

De Mantua auisan, bolvió de Venecia el Señor Duque, à aquella su Corte, despues de auer gozado del diuertimiento de algunas funtuosas, y vistas Comedias en Musica, con maquinas Teatrales.

Alemania.

De Viena, à 15. de Enero de 1679.

AL Señor Emperador no le dieron lugar otras ocupaciones, para la abertura de las Cortes de la Austria Inferior, hasta 11. del corriente. Muchas han sido las Juntas, y muy repetidas estos dias, sobre dependencias de los mayores aprietos, segun la tropelia de los Correos, y materias, que traen de todas partes. Las Audiencias de Ministros Alemanes, y Estrangeros, no han sido menos frequentes, sin tocar al calor con que se trabaja à acelerar el folsiego de la Vngria, despues de la mucha sangre, que se ha derramado por aquella herida.

El Baron de Hocker, Gran Canciller, hizo la proposicion Cesarea à las Cortes; refumiendoles el estado presente de las cosas: que S. M. Imperial auia hecho todo lo posible, para adelantar la Paz; pero que se veia obligado à continuar la Guerra, para reducir a sus Enemigos a la razon: à cuyo fin, necessitando la asistencia de sus Subditos, esperaua tomarian vna pròta resolucion sobre ello. El Conde de Zinzendorf, Presidente de Hazienda, ha ofrecido adelantar cinco millones de reales de à ocho. Quedan cargados dos millones sobre carros, para el Exército Imperial, y pasaràn por la Baviera, con passaporte de S. A. Electoral.

El Conde Alberto de Zizendorf, nombrado para Embiado Extraordinario a los Principes del Imperio, y particularmente à conferir en Guntzburg, con el Señor Duque de Lorena, y al Quartel General de Eslinguen à reglar muchas cosas: ha recibido sus Instrucciones, y 50. mil escudos para el gasto de su viage, y partirà dentro de dos dias.

Se aguarda con ansias las primeras cartas de Vngria, por si avrán medrado las buenas disposiciones, q̃ las antecedentes mostrauan para la Paz.

De Hamburgo, à 24. de Enero de 1679.

EN Cartas de Berlin viene, que el Señor Elector de Brandenburg auia pasado la Riuera de la Vistula, y entrado en la Prusia Real, para continuar su marcha, con la misma diligencia, a Königsberg, en busca del Exército Suedés, de fuerte, q̃ presto se oirá algo considerable de aquella parte.

Añaden los mismos auisos, que todos los Estados de S. A. Electoral auia determinado levantarle en Berlin, vna estatua de bronce, con Inscriccion,

en que se cifraràn sus memorables, y vitoriosas hazañas.

De Königsberg à 17. escriben, que el Coronel Lange derrotò vna grue-
sa partida de Suedeses, que bolbian de cobrar las contribuciones en el País;
y auiedo buuelto à aquella Ciudad, presentó al General Gortzki, vn arca,
cò dentro, vn Capitán Suedés, q̄ viendo su gente acometida de los Brandébur-
gueses, se escapò à vna Aldea cercana, y se escondiò en la misma arca. Aun no
se sabía, q̄ los Suedeses huiesen ganado el Castillo de Velav: pero cãpeauan
cerca de la Villa, con doze mil hombres, a que se reducen todas sus fuerças.
Auianse adelanta lo hasta Tapiav, pequeña Villa desmãtelada por los Elec-
torales, y batian al Castillo, guarnecido cò 300. Infantes, q̄ todavia se defen-
dian con valor, aunque sin esperanzas del pronto socorro, que necessitanan.

La Ciudad de Königsberg, aunq̄ presidida cò cerca de 8000. hòbres, no
estaua todavia libre d'ustos: pero presto los desvaneceria la llegada del Se-
ñor Elector, que à 18. se esperaba cerca de Verder, confin de la Provincia,
dòde los Diputados de todas las Villas iban a prestar le el denido obsequio.

Cartas de muy buena mano aseguran, que el General Gortzki se auia re-
tirado a la cercania de Königsberg, al solo fin de hazer empeñar à los Sue-
cos, mas adentro en el coraçon del País, para q̄ no puedã retroceder sin dar
la batalla. Otros auisos dizen, que el Exercito Suedés padece mucho en la
Prusia, porque los molinos, con los continuos yelos no pueden trabajar.

El Señor Duque de Zel ha distribuido Patentes, para la leua de 5. Regi-
mientos nuevos, y los Oficiales Daneses leuantan aqui gente, para servir en
mar, y tierra. Los de Munster se aplican à proueer los Almacenes de sus
Plazas. Toda la Casa de Brunsvic, y Luneburg, dà señas de querer auéturar
todo, antes, q̄ ceder vn palmo de tierra de lo conquistado sobre los Suecos.

Por los vltimos auisos de Stralsund se sabe, que el General Königsmark
persiste en la Isla de Vzedò, bien pesaroso de ver cada dia disminuir su Ca-
ualleria, y no aher forma de sacarla de alli: pues para el viage por tierra à
Suecia, le niega Dinamarca Passaportes; y para el de mar, faltan Embarca-
ciones, y medios, à mas del horror, que en aquella gente causa el escarmien-
to del naufragio de Bornholm. De Vzedom se escapan los Suedeses de la
Caualleria, à tomar partido en las nuevas Leuas, que se hazen aqui. De los q̄
Hegaron de Bornholm a Copenhagen, la mayor parte se ha alistado debajo
de las Banderas de Dinamarca, auiedo entre ellos muchos Alemanes, y de
otras Provincias no sujetas a Suecia.

De Colonia, à 27. de Enero de 1679.

Escriuen de Francoforte, que el Baron de Landzee (Ministro del Señor
Emperador, q̄ asiste en Francoforte) auia còferido cò el General Chau-
vet, los Embiados de S. A. de Neuburg, y del Señor Abad de Fulda, sobre
ajustar las cãtilades q̄ se denen de los Quarteles de Invierno, para que mar-
chen desde luego las Tropas al Rhin Inferior. Las Cortes del Círculo de
West-

Vestfalia, que estàn juntas, tambien han tenido conferencias con vn Comissario Imperial, sobre la precisiõ que ay de mirar por la seguridad de su distrito, antes, que los amagos de Franceses passen à la execucion, y ocupen puestos à la otra parte del Rhin; contingencia, que casi pende de su voluntad, y resolucion, despues de los descuydos, y poca vnion, que les han dejado ganar, y fijar el pie, donde han querido, à estotra parte del mismo Rio. Ya aseguran, que el Señor Príncipe de Osnabrug acetó el mando del Exercito destinado para resguardo de el Rhin Inferior, dandole el Señor Emperador vn Tiniente de Mariscal de Campo General, que esté à su ordẽ. Las Tropas de los Aliados, de que se ha de componer aquel Exercito, se aperciben, por todas partes, para la marcha. Cada dia vien en acà leuas de la gente despedida de Olanda, para servir à esta Ciudad.

Los Franceses estàn mouidos; y auiendo mostrado, durante dos dias, de amenazar igualmente à Rhimberg, y Bona; aora viene noticia de que se encaminan de veras à esta yltima Plaza.

Relacion, que la Semana passada se ofreciò tocante al presente estado de las cosas del Rhin Inferior.

Por otra Relacion de primero de Enero, se vieron los apercibimientos, que hazian Franceses, para vna interpresa considerable, y que adelantarian al Rhin las Tropas, que tenian aquarteladas en el Pais de Iuliers, para substituir en los mismos Quarteles de Iuliers, las que facan de las Plaças, que restituyen a España. Esto tuuo efecto en la sorpressa de Nuis, cuyos naturales, Presidio, Gouernador Militar, y Ministros del Gouierno Politico, estauan todos igualmente persuadidos a q Franceses nũca serĩ sus Enemigos, despues de los grandes servicios, que les hizieron a principios desta yltima Guerra, q el Señor Eleõtor de Colonia estaua confederado con Francia. Mantenia los en el fatal letargo la palabra, q de poco acà, auĩã dado los Generales, e Intendentes de Francia a los Diputados del Arçobispado de Colonia, de no intentar cosa alguna sobre las Villas de su distrito, como quedassen en vna exacta neutralidad, à q dando credito la buena gente, dejauan cada dia entrar, y salir de sus Villas, los Oficiales, y Soldados Franceses, alojados en su vezindad. El dia antecedente a la noche, q se executò la sorpressa, el Marques de Sourdis, Mariscal de Cãpo en el Exercito de Francia comiò con la Abadesa de las Canonessas de Nuis, y fue a pasear por todo el contorno de las Murallas; y despues de auerlas reconocido con cuidado, bolvi, à su Quartel, distante vna legua, donde hallò al Tiniente General Calvò, cõ vn Cuerpo de Infanteria, Dragones, y Artilleria, q auia hecho adelantar à aquel efecto, y sobre la relacion del Marques, quedando dispuesto el ataque, se executò por tres partes la noche de 5. à 6. del corriente. Llenaronse la Plaza sin resistencia, prendierò al Gouernador en su cama, y el Lugar fue saqueado, con circunstançias de que se recata la honestidad,

y puede poner la Christiana lastima en que todos los Naturales estauan descalfando en sus camas, asiãados en la neutralidad, q̃ se les auia ofrecido.

A 6. dejando las Tropas presidio a Nuis, marcharon a Zons, Villa pequeña, sobre el Rhin, pero con vn Castillo muy fuerte, cuyo Presidio atemorizado del suceso de Nuis, se entregò, sin disparar vn mosquetazo.

A 7. descansò el Exercito Frances, despues de establecidas muy buenas guarniciones en ambos puestos; y el mismo dia embiò Calvò al Marques Du Sel al Magistrado de Colonia a advertirle, que el dia siguiente passaria el Exercito por junto a sus Puertas; pero que no tenían que temer.

A 8. passò cerca de las Murallas de Colonia, tomãdo el camino àzia Bona. El Pueblo de Colonia, cò el horror de lo que acabaua de suceder a Nuis, y el justo rezelo, que podian tener de tales vezinos, todos tomaron las armas, e instaron al Magistrado, para que mandasse tener las puertas cerradas, mientras passauan a su vista.

Auiendose esparcido prontamente la noticia del suceso de Nuis, el Tiniẽte Coronel del Regimiento de Grana, que manda en Bona, las Tropas Imperiales, creyendo que los Enemigos iban à atacarle, como ellos mismos publicavan, embiò vn Oficial suyo al Señor de Louviñies, General de el Exercito del Señor Principe Obispo de Osnabrug, q̃ se hallava en su Quartel de Limpurg, sobre el Rio Laune, distante 25. leguas largas de Bona, rogandole que no le desamparasse. Llegò el Oficial à 8. a medio dia à cùplir su comission, y apenas oido el recado, despachò el General vna orden a vn Esquadron de su Infanteria (que lo mas estava aloxado en la cercania de Bona) para que entrasse en la Plaça, como lo hizo en toda diligencia: y el mismo General, aunque todavia no bien convallecido de vna peligrosa enfermedad, partiò de su Quartel a 9. y llegó à 10. a medio dia à la orilla del Rhin, con lo que de camino auia podido juntar de su Cavalleria; y Dragones, con resolucion de entrar personalmente en la Plaça, y procurar su defensa en ocasion de ser atacada: y auiendo dexado dispuesto en su marcha, q̃ le viniessen siguiendo las demàs Tropas de su inspeccion, lo executarò así, de fuerte, que a 11. se hallaron todas a vna legua de Bona. Mas el General Calvò, si bien se hallava ya cerca de la misma Plaça, con el ruido que hizo el movimiento de los Osnabrugueses, ò por otras razones ocultas, mudò aquel disignio, levantando su campo, y bolviendo azià el Rio Roer. Al aviso que el General Louviñies diò de su marcha al Señor de Chauvet, General de las Tropas de Zel, que tenia su Quartel en Fridberg, junto a Francoforte; tambien se moviò con todas sus fuerças, de modo, que si los Franceses se huvieran empenado sobre Bona, les huvierã caido a cuestras estos dos Generales; pero el de Zel con la nueva que tuvo en camino de que el Enemigo retrocedia de Bona, le suspendiò, sin pasar el Rio Laune. Por la misma razon mandò el de Louviñies bolver su Cavalleria a Quarteles, quedandose el

el sobre el Rhin, con parte de la Infanteria: y rezelando el q̄ cō los grandes frios se clafse totalméte el Rio, è hiziesse Puente à los Enemigos, cuidò de hazer romper cada dia el yelo, empleando en ello los Soldados, y gran numero de Aldeanos; en mas de dos leguas de espacio, con tan buen exito, que alentò à los Naturales, maravillados de lo que nunca huvieran imaginado, y jamas auian visto platicar. El mismo General Calvò no tenia ante vista esta oposicion, y fiava mucho de la certeza con que le auian asegurado, que el Rhin primeramente se elaria todo, en vn parage, que llaman Onckel, y de alli mas arriba hasta Coblentz, y con esta esperança tenia prevenido vn cuerpo de gente sobre el Rio Ar, junto à Arweiler, para passar el Rhin, luego que estuviessse cerrado; pero Dios, por medio de los hombres, lo estorvò: ojala para siempre, lo qual no fuera dificil, si los intereses de todos los Aliados se convinieran igualmente en el mas preciso, y principal de resistir à todo trance à los bastos intentos del Enemigo comun, que si no logró el passage de el Rhin con el fauor de los yelos, es muy de temer, le configa mas facilmente con auer ocupado à 14. la Villa de Andernach, que reusò el socorro que la ofreciò el General Louviñies, y despues se entregò al General Calvò, sin la minima oposicion, pudiendo ser de gran perjuizio al Imperio, por la facilidad que presta su situacion para el disgnio de llevar las Armas Francesas hasta muy adentro del Imperio.

OLANDA.

De la Haya, à 29. de Enero de 1679.

HAn caufado aqui grande estrañeza las dificultades, y dilaciones, que Franceses ponen, sin el menor fundamento, en la euacuacion de Gante, y Courtray, contra lo q̄ tenian ofrecido, por diferentes Cartas al Señor Duque de Villahermosa. La misma novedad haze el auiso, que se ha tenido, el mal estado en q̄ hà entregado la Plaza de Atha, con los cimientos de tres Baluartes minados, y viciados de proposito, segun parece, y mejor avrán reconocido las personas peritas, que el Señor Duque de Villahermosa ha embiado a reconocerlos.

Las vltimas nuevas de Paris de 25. son, que à principios de Março cerraria absolutamente el Rey Christianissimo los oidos a qualquiera platica de ajuste con el Señor Emperador. Que se hazian grandes reformas, pero que con ellas no se disminuia el numero de la gente efectiua. Que sobre la Canal de Inglaterra se trataua de fabricar mas Puertos, por no ser bastantes los que auia, trabajando entretanto mucha gente al de Calès, que se tiene por muy bueno; y capaz de muchos Nauios, con la asistencia de Monsieur de Vauban, primer Ingeniero de Francia. El Marqués de Señelay, hijo de Monsieur Colbert, auia convocado a todos los Oficiales de la gente Maritima, ordenandoles, que partiessen prontamente, para salir à la Mar, y mantuuiessen la honra del Pauellon de el Rey, sin bajarle, ni euitar los enquentros de nadie.

De Nimega, à 30. de Enero de 1679.

EL Señor Meynderis, vno de los Plenipotenciarios del Señor Elector de Brandemburg, parte à Paris; de orden de S. A. Electoral.

Se hazen grandes instancias para que los Zelandeses restituyan a Francia los Nauios que apresaron de aquella Nacion, en Terranova, rehusando sin esto los Franceses, la restitucion de los que nos quitaron en Groenlandia.

Casi toda la semana passada ocupò el negocio del Norte las conferencias que estavan resumidas entre los Plenipotenciarios del Señor Emperador, Francia, y Suezia, sin poderse vencer cosa alguna en el tesson, con que los segundos sustentan el total restablecimiento de los Suecos en sus perdidas, con que se adelantò tan poco en la negociacion de la paz, que los mas la dieron por desesperada. Tambien se habló en vnas treguas entre los Potentados del Norte; pero los Franceses, y Suedeses la repugnaron con la

mis-

misma obstinacion. Lo qual se atribuyò à las notables ventajas que en pocos dias ha conseguido el General Calvò sobre el Rhin inferior, particularmente con auerse apoderado de Andernach; pero de ayer acá parece van tomando las cosas un semblante mas favorable, de que se suspenden las particularidades hasta mayor seguridad.

ESPAÑA.

De Cadiz, à 19. de Febrero de 1679.

Segun los auisos, que vienen de Tanjer, con diferentes Embarcaciones, parece reynò en aquel Puerto la misma fatalidad, que aqui, el dia de la borrasca, que se auisò la Semana passada: pues fueron à pique 7. Nauios, los dos, ò tres de Guerra Ingleses, y en ellos mucha gente, como tambien otras muchas Embarcaciones, Balandras, Saetias, y otras de todas Naciones, y calidad. En Gibraltar, perecieron dos Nauios de comercio, el vno con carga muy rica. La voz comun es, que eran Olandeses.

El Viernes 17. entrò en esta Bahia el Nauio, que llevò à Buenos Ayres la Infanteria, auiendo logrado su viage con felicidad. Las noticias, que trae, son, que los Nauios, que estauan alli (y salieron de aqui el dia de S. Sebastian, dos años haze) saldrian 15. dias despues de su partida, con que se esperan en todo el mes que viene.

De Zaragoza, à 28. de Febrero de 1679.

DE todas partes se quejan de los rigores del Invierno: pero de aqui los podemos contar mayores, y mas pertinaces, en yelos, y nieues, que quanto refieren los hombres mas ancianos, y las mismas Historias. Los Labradores, en muchos dias, no han podido cultiuar la tierra, ni sus oficiales ganar, con su trabajo, el sustento; sin las otras descomodidades, y achaques, que ha ocasionado la destemplança. Todo ha sido materia al exercicio de la caridad, y pastoral cuidado del Ilustrissimo Señor nuestro Arçobispo, pues à mas de lo que se dixo la Semana passada, auia executado en esta Ciudad, para aliuio, y remedio de los necesitados, se ha estendido en todo su Arçobispado, con limosnas proporcionadas de pan, y dinero: y particularmente a la Ciudad de Daroca, donde se sabe ha focorrido a 450. Familias, constando la misma poblacion de poco mas de 800. y aqui ha hecho reconocer de nuevo todas las Parroquias, para repetir el remedio a las que se hallaren necessitar del.

De Madrid, à 7. de Março de 1679.

LA Semana passada se publicaron las Mercedes, que el Rey N.S. (Dios le guarde) hizo de Governador del Castillo de Amberes, al General de la Artilleria de los Payeses Bajos D. Francisco Marcos de Velasco; y del Generalato vacante de la misma Artilleria, al Tiniente General de la Caualleria D. Francisco Antonio de Agurto.

El Domingo de la Semana passada, entre las 7. y las 8. de la mañana, passò a mejor vida el Ilustrissimo Señor Patriarca de las Indias, D. Antonio Manrique, para cuya vacante nombrò Su Magestad al Ilustrissimo Señor D. Antonio de Benauides y Bazan, Presidente del Consejo de la Santa Cruzada.

El Martes pasado salió Su Magestad al exercicio del Campo.

**En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de Su Magestad,
CON PRIVILEGIO.**



BIBLIOTECA
MUNICIPAL

Ayuntamiento de Madrid MADRID